

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

**Estudios 415 al 417**

**SEGUNDA PARTE**

**FUEGO SOLAR**

**Sección D**

**II - Los Devas y Elementales de la Mente**

**1. El Regente del Fuego – Agni**

**2. Los Devas del Fuego**

**3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas**

Estos temas que van desde la página 589 a la 592, se tratarán en los estudios 415 al 417

**Estudio 415**

**3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya y 1. El período de pralaya entre dos encarnaciones - Páginas 589, 590, 591 y 592.**

"b. La naturaleza del pralaya.

Podemos considerar al pralaya como el trabajo de "abstracción" y el método que pone a la forma bajo el aspecto de Destructor del Espíritu, actuando siempre bajo la Ley de Atracción, de la cual la Ley de Síntesis es subsidiaria. La ley básica del sistema gobierna la relación de todos los átomos con el conglomerado de átomos, y del yo con el no-yo. Desde el punto de vista ocultista es la demostración más poderosa de fuerza en el sistema y si, inconcebiblemente, la ley dejara de actuar, instantáneamente el sistema y todas sus formas planetarias, humanas y no humanas dejarían de ser. Por un acto de voluntad el sistema ES; Por un acto de voluntad egoica el hombre aparece. Cuando es la Voluntad del Logos, el Hombre celestial y del Ego divino humano se dedican a otros propósitos, la sustancia de Sus vehículos se ve afectada y la desintegración sobreviene. Los cinco tipos de pralaya concernientes al ser humano son los siguientes:

1. El período de pralaya entre dos encarnaciones. Es de una naturaleza triple y afecta a la sustancia de los tres vehículos: físico, astral y mental, reduciendo la forma a su sustancia primitiva y disipando su estructura atómica. La energía del segundo aspecto (el constructor de formas) es eliminada por la voluntad del Ego, y los átomos que componen la forma se disocian, volviendo a la fuente de reserva de la que serán removidos nuevamente cuando llegue el momento. Esto se produce gradualmente a través de los pasos que ya conocemos:

El primer paso consiste en eliminar la fuerza vital del vehículo etérico del triple cuerpo físico (denso, líquido y gaseoso) y la consiguiente "corrupción", quedando "dispersa en los elementos". El hombre objetivo desaparece y el ojo físico ya no lo ve a pesar de que se encuentra en su cuerpo etérico. Cuando se desarrolle la visión etérica, la idea de la muerte tomará

proporciones muy diferentes. Cuando la mayoría de la raza pueda ver a un hombre actuar en su cuerpo físico etérico, el abandono del cuerpo denso será considerado como una "liberación".

El siguiente paso es eliminar la fuerza vital del cuerpo etérico y desvitalizarlo. El etérico es sólo una extensión de un aspecto del sutratma o hilo, y este hilo es tejido por el Ego dentro del cuerpo causal de una manera similar a cómo una araña teje su telaraña. Puede acortarse o estirarse a voluntad, y cuando la duración del período de pralaya ya ha sido decidida, este hilo de luz o de fuego solar (nótese la palabra solar) se retira y regresa al subplano atómico donde continuará vitalizando el átomo permanente, permaneciendo conectado dentro del cuerpo causal. Entonces los impulsos de la vida, con respecto al plano físico, se centran dentro de la esfera atómica.

La tercera etapa consiste en eliminar la fuerza vital de la forma astral para que se desintegre de manera similar y la vida se centralice dentro del átomo astral permanente. Adquirió una vitalidad aumentada a través de la existencia en el plano físico, y le dio color a través de la experiencia astral.

La etapa final para el átomo humano consiste en ser retirado del vehículo mental. Las fuerzas vitales, después de esta abstracción cuádruple, están totalmente centralizadas dentro de la esfera egoica; el contacto con los tres planos inferiores todavía es posible a través de átomos permanentes, centros de fuerza de los tres aspectos de la personalidad.

En cada encarnación las fuerzas vitales adquieren, mediante el uso de los vehículos,

- a. una actividad aumentada, almacenada en el átomo físico permanente,
- b. una coloración, almacenada en el átomo astral permanente,
- c. una cualidad de fuerza o propósito activo, almacenada en la unidad mental, actuando como facultad en el Devachan.

El Devachan (41, 42) es un estado de conciencia que refleja la vida de la Personalidad, ese estado elevado que llamamos conciencia Nirvánica, alcanzado por la acción egoica, reflejado tenuemente en los entes separados (y por lo tanto matizados por el placer egoísta y separatista) que se encuentran grupalmente en dicho estado. En este elevado estado de conciencia, cada ente separado, a través de la autorrealización, participa en la realización grupal, residiendo allí su felicidad, no sintiendo ya la separación, sino solo unión y unidad esenciales. Por lo tanto, como naturalmente se puede deducir, no hay Devachán para el salvaje o el hombre poco evolucionado, porque no les corresponde ni tienen la mentalidad para entenderlo; a esto se debe la velocidad con que regresan a la encarnación y la brevedad del período del Pralaya. En tales casos, el Ego, en su propio plano, tiene muy poco que asimilar en el resto de las encarnaciones, por lo tanto, el principio vida se retira rápidamente de la forma mental, impulsando al Ego a reencarnar casi inmediatamente.

Cuando la vida de la personalidad ha sido plena y rica, pero no ha alcanzado la etapa en la que el yo personal puede colaborar conscientemente con el Ego, la personalidad pasa por períodos nirvánicos cuya duración depende del interés por la vida y de la capacidad del hombre para reflexionar sobre sus experiencias. Más tarde, cuando el Ego domina la vida de la personalidad, el hombre se interesa en las cosas superiores, y el nirvana del alma se convierte en su meta. Ya no le importa el Devachán. Sin embargo, aquellos que están en el Camino (ya sea de probación o Iniciación) por regla general no van al Devachán, sino que encarnan inmediatamente girando la rueda de la vida, lo que ahora ocurre por la colaboración consciente entre el yo personal y el Yo divino o Ego.

(41) " Devachán." (3) Quién va al Devachán? Lógicamente el Ego personal, pero beatificado, purificado y santificado. Cada Ego - la combinación de los principios sexto y séptimo que después del período de gestación volvió inconscientemente a nacer en el Devachán, es necesariamente tan inocente y puro como un niño recién nacido. Habiendo nacido de nuevo, demuestra simplemente la preponderancia del bien sobre el mal en su antigua personalidad, mientras que el Karma (del mal) se aleja momentáneamente para seguirlo en su futura reencarnación terrenal; no lleva consigo nada más que el karma de sus buenas acciones, palabras y pensamientos al Devachán. "Mal" es un término relativo para nosotros -como se ha dicho más de una vez-; la Ley de Retribución es la única que nunca falla. Por lo tanto, todos los que no han caído en la lama del pecado y la bestialidad irredimible van al Devachán. Más tarde, tendrán que pagar por sus pecados cometidos voluntaria o involuntariamente. Sin embargo, son recompensados, reciben los efectos de las causas producidas por ellos.

"Lógicamente, es un estado, por así decirlo, de intenso egoísmo durante el cual un Ego cosecha la recompensa de su altruismo en la Tierra. Está totalmente absorto en la felicidad producida por todos sus afectos personales terrenos, preferencias y pensamientos, recogiendo el fruto de sus acciones meritorias. Ningún dolor, aflicción, ni siquiera una sombra de pena oscurece el horizonte luminoso de su felicidad absoluta, es un perpetuo estado de "Maya"... Considerando que la percepción consciente de la personalidad de un individuo en la Tierra es sólo un sueño que se desvanece, esta sensación también será un sueño en el Devachán, sólo que cien veces intensificado.

.....

"Bardo" es el período entre la muerte y el renacimiento, y puede durar desde unos pocos años hasta un kalpa. Se divide en tres subperíodos: 1) cuando el Ego liberado de su envoltura mortal penetra en el Kama-Loka (la residencia de los Elementales); (2) cuando entra en "Estado de gestación"; (3) cuando nace de nuevo en Rupa-Loka del Devachán. El primer subperíodo puede durar desde unos pocos minutos hasta un cierto número de años (si las palabras "pocos años" se usan sin una explicación previa confunden y resultan inútiles); el segundo subperíodo es "muy largo", tal vez más de lo que puedan imaginar, sin embargo, está de acuerdo con el vigor espiritual del Ego; El tercer subperíodo dura en proporción al buen karma, después del cual la mónada vuelve a reencarnar".

.....

".....Cada efecto debe ser proporcional a la causa. Así como la extensión del período de existencia encarnada del hombre es proporcionalmente pequeña, en comparación con los períodos de existencia entre nacimientos en el ciclo manvantárico, así los buenos pensamientos, palabras y acciones de cualquiera de estas "vidas" en un globo, causan efectos cuyo desarrollo requiere más tiempo que la evolución de las causas."

De Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett, págs. 100-108.

(42) Devachán. Un estado intermedio entre dos vidas terrenales en el que el Ego entra después de haberse separado de sus aspectos o envolturas inferiores.

## **Estudio 416A**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 1. El período de pralaya entre dos encarnaciones - Consideraciones sobre el contenido del párrafo " Es de naturaleza triple y**

**afecta a la sustancia de los tres vehículos: físico, astral y mental, reduciendo la forma...", en la página 590, hasta "...actuando como facultad en el Devachan.", en la página 591.**

Consideraciones.

En este trecho el Maestro Djwal Khul explica las experiencias del hombre en los períodos entre las tres "muertes", es decir, los tres pralayas, refiriéndose a los tres mundos inferiores: físico, astral y mental inferior. Estas muertes ocurren por la retirada, por voluntad del Ego, de la energía constructora de formas del segundo aspecto: Amor-Sabiduría-Razón Pura, llevando a los átomos que constituyen los vehículos a separarse, volviendo al depósito de reserva, para su posterior uso en el momento apropiado.

En la primera muerte, la física, primero el cuerpo etérico se retira del cuerpo denso (partes sólidas, líquida y gaseosa) y por falta del agente vitalizador (el cuerpo etérico), las partículas del cuerpo denso pierden la capacidad de actuar en conjunto, como una unidad e inician una actividad individual e independiente. Conservan solo los fuegos intrínsecos a la materia (el fuego por fricción inherente a los átomos), pero sin los fuegos vitalizadores de la Mónada vía el Ego y así comienza el proceso de corrupción o putrefacción del cadáver. Es la dispersión en los elementos.

Sin embargo, el hombre sólo desaparece para los ojos físicos, saliendo de la objetividad del mundo físico denso, porque permanece vivo y objetivo en relación con el mundo etérico, separado del mundo físico denso. Cuando la visión etérica esté al alcance de todos, la muerte perderá la imagen que tiene actualmente, pasando a ser una simple transferencia de un vehículo a otro, más sutil y más dinámico y de mayor libertad.

En la siguiente fase, la fuerza vital es extraída del cuerpo etérico por voluntad del Ego, dejando las partículas de este cuerpo sólo con los fuegos inherentes a la materia etérica, sin la fuerza de cohesión del Ego.

El cuerpo etérico, con toda su trama, es una extensión del sutratma en su aspecto de cohesión, es decir, del fuego solar, que mantiene unidas las partículas etéricas, formando los hilos de la trama, mejor dicho, los hilos conductores de la trama, como un hilo de cobre conduce la corriente eléctrica en nuestros hogares. Es por eso que el Maestro llama al sutratma un hilo de luz o de fuego solar y nos pide que observemos la palabra solar.

El sutratma puede ser acortado y alargado a voluntad y la prueba de esto está en el hecho de que el hombre puede estar ausente del cuerpo físico (denso y etérico) en su cuerpo astral durante el sueño, regresando al cuerpo físico cuando termina el viaje astral, dejando el sutratma siempre conectado al cuerpo físico, porque si se rompe, ocurrirá la muerte física.

La retirada del cuerpo etérico consiste en recoger esta extensión del sutratma hasta que esté completamente contenida en el átomo físico permanente, que está bajo el centro del Loto egoico, justo debajo de la Joya en el loto, dentro de la periferia del cuerpo causal, junto con el átomo astral permanente y la unidad mental. Toda la energía de vida emanada de la Mónada vía el Ego, en lo que se aplica al mundo físico, está centrada en el átomo físico permanente.

La tercera fase es el recogimiento de la energía vital de la Mónada del cuerpo astral, energía que también fluye a través del sutratma, pasando por el átomo astral permanente y, después del recogimiento, esta energía se centra en el átomo astral permanente, que sigue siendo el punto de contacto con el mundo astral.

Debido a la falta del agente de cohesión emanada de la Mónada a través del sutratma los átomos y moléculas del cuerpo astral se dispersan, retornando al depósito central para su uso posterior. Después de esta muerte astral el átomo astral permanente se enriquece con mayor vitalidad, debido a las experiencias en el mundo físico y con mayor capacidad vibratoria (mayor capacidad de generar colores), debido a las experiencias en el mundo astral. Recordemos que el átomo astral permanente está en permanente comunicación con el átomo físico permanente.

La última etapa es el recogimiento de la energía de vida monádica del cuerpo mental inferior, energía que también fluye a través del sutratma, pasando a través de la unidad mental. Con este recogimiento sucede lo mismo que ocurrió con los cuerpos denso, etérico y astral: la desintegración del cuerpo mental inferior, con el retorno de las moléculas mentales al depósito central. La energía de la vida monádica se centra en la unidad mental, que es el punto de contacto con el mundo mental inferior.

Resumiendo los resultados adquiridos por las experiencias en los mundos físico, astral y mental inferior, después de las tres muertes, tenemos lo siguiente:

- a. El átomo físico permanente aumentó su capacidad de actividad, siendo capaz de producir un cuerpo físico con propiedades y características más elevadas y refinadas, en la siguiente encarnación, para la expresión física de nuevas cualidades.
- b. El átomo astral permanente ha aumentado su capacidad de vibrar y puede generar frecuencias más elevadas y con mayor amplitud, lo que permitirá que el cuerpo astral en la próxima encarnación se construya con moléculas astrales más sutiles, de subplanos superiores, lo que conducirán a la expresión de emociones más nobles y elevadas. En términos de colores, podemos decir que el cuerpo astral se volverá más colorido.
- c. La unidad mental aumentó su poder, por el mayor impulso de la espirilla que expresa el quinto principio, manas, lo que hará que en la próxima encarnación el nuevo cuerpo mental inferior se construya con moléculas mentales más refinadas, tendiendo a moléculas del cuarto subplano mental, el más elevado del mental inferior. Esto significa que un propósito activo de mayor calidad puede ser ejecutado en la próxima encarnación.

Todas estas expansiones en los tres componentes de la Tríada inferior son analizadas por el Ego (cuando el Ego ya está muy despierto en el mundo causal o mental superior) y transformadas en facultad, en el llamado Devachan, el mundo causal, hogar de los Egos o Almas.

#### **Estudio 417**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La Encarnación - (b) La naturaleza del pralaya - 1. El período de pralaya entre dos encarnaciones - Consideraciones sobre el contenido del parágrafo "El Devachan 41, 42 es un estado de conciencia que refleja la vida...", en la página 591, hasta "... por la colaboración consciente entre el yo personal y el Yo divino o Ego.", en la página 592.**

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwal Khul da valiosas enseñanzas respecto del llamado Devachan, que ocurre en el mundo causal o mental superior. Como sabemos, el Ego o Alma es la manifestación de la Mónada a través de la Joya en el loto, dentro del Loto egoico. El Loto egoico está hecho de materia mental superior o causal, inicialmente del tercer subplano, siendo

sustituida por materia mental de los segundo y primer subplanos, a medida que prosigue el proceso evolutivo de la Mónada. Esta materia mental del Loto egoico es vitalizada por el Ángel solar, siendo su vehículo, y es el Ángel solar que permite al Ego tener autoconciencia en los mundos mental, astral y físico.

Analicemos profundamente las palabras del Maestro a la luz de Sus enseñanzas pasadas a lo largo de Su valioso libro, sobre el Ego y el mundo mental.

Inicialmente veamos Sus palabras: "Devachan es un estado de conciencia que refleja la vida de la personalidad". Reflejar la vida de la Personalidad significa que en esta etapa en la que los tres cuerpos inferiores: físico, astral y mental inferior, se desintegraron y la conciencia del Ego se centra en el cuerpo causal y el Loto egoico, el Ego recapitula la experiencia vivenciada en la última encarnación. Sabemos que el cuerpo causal tiene sentidos de percepción (jnanaindriyas) y mecanismos de acción (karmaindriyas), por los cuales el Ego interactúa con el medio exterior del mundo causal. Ahora los Lotos Egoicos y los Egos tienen diferentes grados de desarrollo, así como el hombre en encarnación tiene varias etapas de crecimiento: bebé, niño, adolescente, adulto, madurez, etc. Así, existen Egos en los que los sentidos del cuerpo causal aún no están completamente desarrollados y activos. Los Egos primitivos (de los salvajes), que están fuertemente identificados con el cuerpo físico, no alcanzan el Devachán, porque todavía no tienen la capacidad de relacionarse con el mundo causal, debido a la precariedad de los jnanaindriyas (los sentidos de la percepción), que proporcionan informaciones a la mente, siendo por lo tanto somnolienta su conciencia en este mundo.

Los Egos con el cuerpo causal más desarrollado, pero aun fuertemente identificados con la personalidad, cuando alcanzan esta etapa de conciencia causal, solo reviven mentalmente la última vida de la personalidad. En realidad viven un sueño en este mundo causal, considerando que la materia mental superior o causal es informe (arupa), en el sentido de que vemos formas en los mundos físico, astral y mental inferior.

Ya cuando el Ego encarnado percibe la dualidad, es decir, que Él, el Ego, no es la personalidad, entonces Él realmente comienza a vivir en el mundo causal en esta etapa después de la muerte física y gradualmente pasa de simples recapitulaciones de la última vida de la personalidad al análisis de esta vida, haciendo planes para la próxima encarnación y comienza a interesarse en el mundo causal y observarlo, tratando de entenderlo. Entonces los sentidos de percepción (jnanaindriyas) y los mecanismos de acción (karmaindriyas) se desarrollan y el Ego crece y expande su conciencia.

Cuando el Ego ya domina su personalidad, lo que significa que ya está en el camino iniciático, Él vive efectivamente el estado elevado que el Maestro llama "conciencia nirvánica", en realidad conquistado por la acción egoica, como dice el Maestro. Aquí es donde el Ego logra producir reflejos de su estado de felicidad en los otros Egos de su grupo. La intensidad de este reflejo depende del grado de evolución de los Egos que reciben el reflejo. Cuanto más sintonizado esté el Ego que recibe el reflejo con el Ego reflector, mayor será la intensidad del reflejo. Es obvio que el Ego que recibe el reflejo siente un placer egoísta y separatista, si es un Ego que aún no se ha dado cuenta e identificado la unidad que debería reinar en los grupos egoicos y entre los grupos egoicos. El Ego de un iniciado, que ya está bastante avanzado en la conquista de la autorrealización, siente felicidad al contribuir con su autorrealización para la realización del grupo, siendo esta la razón de su felicidad.

Cuando el Ego avanzado (iniciado) ya conoce completamente el mundo causal y los tres inferiores (mental inferior, astral y físico) y domina totalmente la personalidad, pasa a

interesarse por el mundo búdico y dedica fuertemente sus esfuerzos para conocer plenamente este mundo más elevado. Por lo tanto, pierde totalmente el interés en la etapa del Devachan y busca encarnar rápidamente, porque está decidido a liberarse de la rueda de las encarnaciones, es decir, conquistar la cuarta iniciación planetaria, la segunda solar.

La cuestión de encarnar con la colaboración consciente entre el yo personal y el Yo divino o Ego es el resultado del dominio total del Ego sobre su Tríada inferior, de la cual es generada la personalidad.